

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

En busca de un lugar: espacio social vivido, construcción de realidad y de identidad en personas en situación de calle.

Di Iorio, Jorgelina, Rigueiral, Gustavo Javier, Rolando, Silvana Valeria y Kleiner, Ingrid.

Cita:

Di Iorio, Jorgelina, Rigueiral, Gustavo Javier, Rolando, Silvana Valeria y Kleiner, Ingrid (2014). *En busca de un lugar: espacio social vivido, construcción de realidad y de identidad en personas en situación de calle. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/496>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/YXS>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EN BUSCA DE UN LUGAR: ESPACIO SOCIAL VIVIDO, CONSTRUCCIÓN DE REALIDAD Y DE IDENTIDAD EN PERSONAS EN SITUACIÓN DE CALLE

Di Iorio, Jorgelina; Rigueiral, Gustavo Javier; Rolando, Silvana Valeria; Kleiner, Ingrid
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo es parte de una investigación UBACyT con "jóvenes invisibles", denominación que alude a aquellos jóvenes socialmente excluidos de los sistemas formales de educación y trabajo (Reutlinger, 2001). En este caso, se pretende profundizar en las vivencias de personas en situación de calle en contextos urbanos, para dar cuenta de las prácticas y los sentidos que configuran su construcción de subjetividad. Se realizaron entrevistas en profundidad, grupos focales y una técnica gráfica individual sobre el espacio social vivido (mapas imaginarios), a hombres y mujeres de entre 20 y 30 años, que se encuentran en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. El análisis de los datos se realizó con el soporte técnico del software Atlas.ti 6 que facilitó la integración, organización y recuperación de la información. Los participantes describen un mapa de relaciones que se traduce en la configuración de determinada identidad social. A partir de los relatos y las imágenes se comprende la forma en la que las personas en situación de calle internalizan las formas objetivadas de la cultura, así como también el medio físico y social donde se desarrollan.

Palabras clave

Situación de calle, Espacio social vivido, Representaciones sociales

ABSTRACT

LOOKING FOR A PLACE: LIVED SOCIAL SPACE, CONSTRUCTION OF REALITY AND IDENTITY IN PEOPLE IN STREET SITUATION

This work is part of an exploratory, qualitative research about "invisible youth", a name that refers to those young people excluded from formal systems of education and work (Reutlinger, 2001). In this case, it is intended to deepen the experiences of homeless people in urban settings. In-depth interviews, focus groups and individual graphical technique on lived social space (imaginary maps), were performed to men and women between 20 and 30 years, who are homeless in the City of Buenos Aires. The data analysis was realized with the support of Atlas.ti 6 software that facilitated the integration, organization and retrieval of information. Participants describe a relationship map, that take part in shaping social identity. From the stories and images can understand how people homeless internalize the objectified forms of culture, as well as the physical and social environment where they develop.

Key words

Homeless, Lived social space, Social representations

Estamos en todos lados, pero no estamos en ninguno: marginalización en contextos urbanos

El escenario social globalizado y de economías concentradas y transnacionalizadas que caracteriza a América Latina y al mundo, permite distinguir niveles de integración económica y social, que configuran zonas en la vida social: **integración o inclusión, inestabilidad o vulnerabilidad, y marginalidad o exclusión** (Castel, 1991; Bustelo & Minujin, 1997). Estas zonas son producto de la pérdida del trabajo -como soporte privilegiado de inscripción en la estructura social más que como relación técnica de producción- y de debilitamiento del lazo social, como consecuencia de las políticas neoliberales de la década del '70, intensificadas en los años '90. Si bien en Argentina y en América Latina puede hablarse de cierta recuperación de la actividad económica que se traduce en el surgimiento de otras formas de inclusión social, persisten zonas de pobreza en las periferias urbanas que dan lugar a la inequidad en el acceso y cobertura a bienes, servicios y derechos (Kessler & Merklen, 2013). Emergen grupos sociales que se inscriben simbólicamente desde la *lógica del déficit* y que requieren de una red de dispositivos de asistencia, entre los que se encuentran las personas en situación de calle. "*Estar en situación de calle*" se define como una paradójica forma de inclusión social sostenida desde la expulsión y la marginalización, la ruptura y/o fragilidad de vínculos sociales, laborales y familiares, las dificultades para cubrir necesidades materiales, simbólicas y afectivas, así como también para acceder a bienes y servicios (salud, educación, vivienda, alimentación, justicia, etc.). En tanto que problemática social compleja, esta forma de vulnerabilización social propia de los contextos urbanos, se caracteriza por diferencias económicas, desafilaciones sociales y desigualdades jurídicas, que se traducen en la vulneración de derechos (Di Iorio, 2014).

El espacio público se convierte en el escenario en el que hombres, mujeres, niños, adolescentes y personas mayores, despliegan y desarrollan su vida cotidiana. La vida cotidiana, como realidad interpretada y objetivada a partir de las relaciones intersubjetivas, se configura a partir de hábitos y rutinas en el marco de particularidades espacio-temporales (Berger & Luckmann, 1966). Pese a lo que pudiera considerarse desde una mirada ingenua, la vida cotidiana de quienes están en situación de calle está organizada a partir del despliegue de un conjunto de secuencias preestablecidas, que delimitan hábitos y rutinas (Seidmann y otros, 2010). Sus trayectorias configuran nuevas territorialidades de lo público, expresando identidades que no pueden ser reducidas a la objetividad del mercado: "*si las lógicas de la biopolítica dominante reducen los cuerpos jóvenes o a mercancías que se compran y se venden en el mercado, por un lado; o a cuerpos condenables, desechables por peligrosos, por el otro; los jóvenes van a utilizar tácticamente la materialidad de sus propios cuerpos y el uso de ciertos objetos resignificándolos a la manera de estilo propio para dar una respuesta a un espacio social*

Vida Cotidiana, Representaciones Sociales e Identidad

La importancia de describir la vida cotidiana reside en que constituye el escenario de interacción social en el que se despliegan los vínculos. No es posible acceder a caracterizaciones sobre la red subjetiva de las personas en situación de calle, si no se considera cómo es su cotidianeidad. Las categorizaciones sobre el sí mismo y las representaciones sociales (RS) construidas sobre su no inserción formal, permiten problematizar la relación individuo-sociedad, dando cuenta no sólo del espacio social vivido, sino del mapa de relaciones que se traduce en la configuración de determinada identidad social. Las RS son un tipo de conocimiento del sentido común, en el que están organizados sistemas de interpretación que orientan las experiencias de la vida cotidiana. Desde una perspectiva procesual (Jodelet, 2006), se aborda esa experiencia vivida como la manera en que las personas sienten una situación, las relaciones que se despliegan en ella, y el modo en que elaboran las resonancias positivas y/o negativas de dichas relaciones. En su doble dimensión, la experiencia se define como la *vivencia*, en el sentido de lo emocional y lo identitario. También como *cognición*, en el sentido de favorecer una experimentación del mundo y sobre el mundo, contribuyendo a la construcción de la realidad de acuerdo a categorías socialmente elaboradas.

METODOLOGÍA

Objetivo, muestra y técnicas de recolección de datos

Este trabajo es parte de una investigación descriptiva y exploratoria, organizada en una etapa cualitativa y otra cuantitativa. Con el objetivo general de indagar los procesos de construcción de realidades sociales e identidad en “jóvenes invisibles”, de 18 a 30 años, residentes en la CABA y conurbano bonaerense, de distintos niveles socioeconómicos, durante ambas etapas se utilizaron entrevistas en profundidad, grupos focales, técnica gráfica sobre el espacio social vivido (mapas imaginarios), asociación de palabras y escala de Likert sobre percepciones y valoraciones en relación a la no inserción en lo educativo y laboral formal.

Con la intención de comprender las relaciones entre los usos del espacio público y las configuraciones subjetivas, se presenta en este trabajo los resultados en relación con el espacio social vivido por personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires. Se realizaron 10 entrevistas en profundidad, 2 sesiones de grupo focal y 10 mapas imaginarios[i][ii]. La combinación de técnicas gráficas y verbales permitió aprehender en imágenes o metáforas, los sentimientos, ideas y prácticas que circulan en relación con sus experiencias y vivencias en el espacio público. El análisis de los datos se realizó con el soporte técnico del software Atlas.ti 6 que facilitó la integración, organización y recuperación de la información.

RESULTADOS

A partir del análisis de los datos, y de la utilización del análisis de contenido (Bardin, 1986), se construyeron categorías emergentes para describir el espacio social vivido en personas en situación de calle. El software atlas.ti facilitó la sistematización y recuperación de la información, especialmente considerando que las mismas estaban en formato gráfico y verbal. En un segundo momento analítico, las categorías se reagruparon en dos grandes grupos, que permitieron describir la vida cotidiana de quienes están en situación de calle en contextos urbanos: **uso del espacio público y sentidos del espacio público**

1. Uso del espacio público

Organización de la vida cotidiana: Rutinización de la vida cotidiana que se expresa en la repetición de actividades y la imagen del circuito. El uso del espacio y la estructuración del tiempo, como construcciones intersubjetivas, imponen a quienes están en situación de calle, secuencias preestablecidas:

- “(...) me levanto, voy a desayunar a la Obra [desayunador de donde acaba de salir] me baño () los lunes y viernes voy a comer al hogar SJ, de ahí me voy a cuidar coches a la Primero de Mayo [plaza que queda por Congreso, donde paran varias personas en situación de calle] (...) estoy ahí con mis amigos todo el día (risas). Después a la noche me voy a comer a restaurantes, a pedir comida (risas) porque me agarra hambre a cada rato (...) no tengo nada que hacer” (S_M_29 años_secundaria incompleta_entrevista en profundidad).
- [Dibuja alrededor del borde de la hoja quedando un espacio en blanco y vacío en el centro. Empezando en la puerta de un “hotel” comienza un circuito que va orientado por flechas que se va deteniendo en distintas estructuras (cuadrados) que tienen el nombre de lugares donde concurre para durante el día: iglesias, comedores, plaza, hospital) No hay personas en ninguna parte del dibujo. Todas las puertas que aparecen tienen cerraduras y todas las ventanas dibujadas están cerradas: “No sabía por dónde empezar y te hice todo el recorrido (...) no se me ocurrió un solo día, son todos muy parecido (risas) casi que un circuito te hice (...) los lugares son por los que voy, a muchos ahora no puedo entrar porque estoy con L.” [su hijo]] (L_F_30 años_terciario incompleto - descripción del mapa imaginario y verbalizaciones sobre el dibujo)

Ciudad de día, ciudad de noche: Los participantes describen una ciudad organizada durante el día a partir de la subsistencia (higiene, vestido, alimentación, pernocte). Durante la noche, cambian los recorridos porque también cambian los sentidos:

- “Nadie en la calle puede estar cómodo (...) la calle no es joda, es así, no es que uno duerme en la calle y te quedás patas para arriba (...) en la calle dormís con un ojo abierto y otro cerrado (...) También está el que te roba, tenés que dormir con las zapatillas en la cabeza, atadas” (Sesión 1_Grupo Focal_situación de calle).
- “(...) dormitaba 5 minutos y encima del cochecito de mi hija porque no puedo darme el lujo de sentarme en la silla y dormirme y a mi hija en 10 segundos me la llevan.” (Sesión 2_Grupo Focal_situación de calle).
- “(...) de constitución, a la boca y también por el obelisco y la casa rosada, por ahí ando. Consti es lo más peligroso” (A_varón_26 años_situación de calle_verbalizaciones mapa imaginario).

Itinerarios intersubjetivos: Si bien los participantes refieren preferir estar solos, se hacen referencias explícitas a un uso de espacio público compartido. En el caso de los mapas imaginarios, en la mayoría no hay referencias gráficas a personas, pero sí aparecen en las verbalizaciones:

- “Siempre me moví con gente conocida que yo sé que van a decir no, con ella no te metas, no le hagas nada a ella (...) una cosa es que esté sola, otra cosa es que esté con mi hija” (Sesión 2_Grupo Focal_situación de calle).
- “La calle es muy difícil, uno está porque quiere y el que quiere salir, sale (...) lo bueno es lo que aprendés para sobrevivir, la gente te enseña cosas, se comparten cosas, la comida, la frazada con el que no tiene, y así sé que me sirve y que no (...)” (A_M_23 años_primaria incompleta_entrevista en profundidad).
- [Hay un sol, un árbol, una estructura al lado del árbol. En el centro hay un óvalo. Arriba y abajo del óvalo hay dos líneas finas, que pa-

recen un semicírculo. En el otro extremo hay otra estructura (según las verbalizaciones es un árbol). No hay personas dibujadas: “*hice la medialuna, en Congreso, hay dos plazas (...) yo ando por las dos plazas. Lo que está en medio es la fuente. En cada medialuna paran distintos grupos*” (R_M_23 años _primario incompleto - descripción del mapa imaginario y verbalizaciones sobre el dibujo).

2. Sentidos del espacio público

A partir de las descripciones sobre el uso del espacio físico, se desprende que para quienes viven en situación de calle, el espacio público adquiere tres sentidos: espacio físico, espacio social, espacio subjetivo:

- **Espacio físico**, es decir, el escenario donde se satisfacen necesidades básicas (alimentación, higiene, vestido, pernocte, salud, subsistencia económica), en función de las cuales se organiza la vida cotidiana.

- **Espacio social**, remite a la función que cumple. En el caso de las personas en situación de calle, da cuenta de una amplia red de asistencia estructurada a partir de dispositivos de atención en su mayoría privados y de organizaciones religiosas, pero que también incluye dispositivos públicos y de organizaciones sociales y políticas. Los procesos de vulnerabilización social dan lugar a que sean asistidos en su desarrollo, constituyendo lo que se conoce como *ciudadanía asistida* (Bustelo & Minujin, 1997).

- **Espacio subjetivo**, aludiendo a los procesos intersubjetivos de construcción de identidad. La vulnerabilidad, tanto en sentido material como simbólico, impacta negativamente sobre el desarrollo de alternativas de integración social, generando un predominio de lo provisorio, y propiciando una *participación pasiva* dentro de un entramado asistencial de amplia extensión. Emergen definiciones identitarias desde la lógica del déficit y la negativización de sus prácticas (son un problema, son peligrosos, son desviados). Desde los modelos del déficit, quienes están en situación de calle son considerados objetos de intervención bajo el modelo de una ciudadanía asistida o tutelar. Asimismo, los procesos de vulnerabilidad configuran un conjunto de “ciudadanos sin derechos”, donde se pone de manifiesto la relación desigual entre bienestar y justicia, entendiendo por justicia la justa y equitativa distribución y acceso a recursos, servicios y derechos.

CONCLUSIONES

Los relatos y las descripciones sobre los usos y sentidos que adquiere el espacio público para quienes están en situación de calle en contextos urbanos, dan cuenta de la pluralidad de sentidos que conviven en la ciudad. Frente a los discursos hegemónicos, que definen el espacio público como “*un espacio blanco, masculino, heterosexual y adulto (...) [es decir] un espacio donde las voces de lo no blanco, lo no varón, lo no ciudadano, han estado ausentes, silenciadas, pudiendo hacerse oír sólo en ocasiones y de maneras balbuceantes*” (Saintout, 2011: 53), emergen otros relatos.

El espacio público, como pluralidad de voces y memorias, constituye el escenario de los intercambios sociales y del despliegue de trayectorias. La indagación y comprensión sobre el espacio social vivido “*no se limita a reconocer lugares frecuentados, definir itinerarios, situar al hombre-habitante en su lugar en su cuadro familiar de existencia [...] sino focalizar la mirada en la relación con las representaciones [...] es decir superar el espacio extensión (o espacio-soporte) para abordar la noción de representación (imagen) del espacio, planteando una nueva pregunta: ¿cómo ven los hombres el espacio?*” (Chevalier, en Lindón & Hiernaux 2006: 382).

La desafiliación social, la desigualdad jurídica y las diferencias

socio-económicas dan lugar a la emergencia de estigmas territoriales. A los estigmas tradicionalmente adjudicados a la pobreza se superponen los estigmas territoriales (Wacquant, 2001; Paugam, 2007). Es decir, usos del espacio público distintos que sirven para categorizar a quienes los habitan a partir de atributos negativos y no aceptados socialmente.

De este modo, un atributo estigmatizante del otro, asegura la normalidad del que atribuye, generando distanciamientos y enfrentamientos en las relaciones sociales. Dejamos de percibir al otro en su totalidad lo reducimos a un ser menospreciado en función de poseer un atributo desacreditado (Goffman, 2003).

La *calle* se convierte así, en el escenario en que se despliega la vida cotidiana, convirtiéndose en espacio privado. Ese espacio social vivido es el contexto en el que transcurre su cotidianeidad, no sólo en el sentido de las condiciones de existencia, sino como sitios desde los que se construyen aprendizajes sociales y se consolida la identidad.

NOTAS

[i] Lo mismo se realizó en el caso de jóvenes de sectores socio-económicos bajos y medios, durante la etapa cualitativa, resultados que fueron presentados en otras publicaciones.

[ii] El uso de imágenes fijas en investigaciones sobre representaciones sociales constituye una técnica que permite acceder a los contenidos y procesos constitutivos de las mismas. Al respecto ver Seidmann, S. Di Iorio, J. Azzollin, S. (2013) *Lo figurativo como modo de abordaje de las representaciones sociales* Memorias del V Congreso Internacional de Investigación y Práctica profesional en Psicología. XX Jornadas de Investigación. Tomo I, 220-223. Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

BIBLIOGRAFIA

Bardin, L. (1986) El análisis de contenido. Madrid: Akal

Berger, P. & Luckmann, T. (1966): La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortú.

Bustelo, E. & Minujin, A. (1997) La política social esquiva. En Larin, R.; Kruijt, D; Tijseen, L. (eds.) Pobreza, exclusión y política social. Costa Rica: Flacso.

Castel, R. (1991): La dinámica de los procesos de marginación social: de la vulnerabilidad a la exclusión. En Acevedo, M. J. & Volnovich, J. C. (coord.) El espacio institucional. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Di Iorio, J. (2014). Procesos de vulnerabilidad social: diferencias económicas, desigualdad jurídica y desafiliación social. Ficha de cátedra Psicología Social I, Facultad de Psicología, UBA (inédito)

Goffman, E. (2003) Estigma e identidad social. En Estigma. La identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortú.

Jodelet, D. (2006). Place de l'expérience vécue dans les processus de formation des représentations sociales. En Haas, V. (comp.) Les savoirs du quotidien. France: PUR.

Kessler, G. & Merklen, D. (2013) Una introducción cruzando el Atlántico. En R. Castel, G. Kessler, D. Merklen & N. Murard Individuación, precariedad, inseguridad. ¿Desinstitucionalización del presente? Buenos Aires: Paidós.

Lerma Rodríguez, E. (2013) Espacio vivido: del espacio local al reticular. Notas en torno a la representación social del espacio vivido en la globalización En: Revista Pueblos y fronteras digital v. 8, n. 15, junio-noviembre 2013 ISSN 1870-4115

Lindón, A. & Hiernaux, D. (2006) Tratado de geografía humana, Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, México

Paugam, S. (2007) Las formas elementales de la pobreza. Madrid: Alianza Editorial

Saintout, F. (2011). Política y juventud: transformaciones en el cruce de siglos. En Chardon, M. C. (comp) Transformaciones del espacio público. Los actores, las prácticas, las representaciones. Buenos Aires: La Crujía pp. 53-64

Seidmann, S. et al (2010) Espacio distribuido y tiempo circular: vida cotidiana en jóvenes. XVII Jornadas de Investigación. Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: Clínica e Investigación. Contribuciones a las problemáticas sociales. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, pp. 183-185

Wacquant, L. (2001) Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del Milenio. Buenos Aires: Manatí.